

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE EN EL SALÓN DE ACTOS DE LA UNED
DE MÉRIDA ORGANIZADA POR LA AGRUPACIÓN LOCAL DEL PSOE
MÉRIDA, “Abatidos o empezar de cero”.

Miércoles, 13 de Marzo de 2013.

Buenas tardes. La intervención de Estrella que agradezco por lo que de elogioso tiene hacia mí, me ha ofrecido además varias ideas para... Para empezar decía Estrella: “el Gobierno de Extremadura que todos los extremeños dicen Junta” a condición de que no sean de medios de comunicación. Porque los medios de comunicación dicen gobierno. Y no sé por qué, porque la ley, la ley, el estatuto de autonomía de Extremadura dice Junta de Extremadura. Dicen que un decreto ha puesto el gobierno pero cualquier estudiante de primero de Derecho sabe que un decreto no anula una ley, menos una ley orgánica así es que no sé porqué lo dirán. No sé porqué lo dirán.

Segunda cosa que me ha sugerido; la celeridad en responder. Ahora vengo del Instituto Sáez de Buruaga que he tenido una entrevista con alumnos de primero de bachillerato y me decían: ¿en qué se nota que usted ya no es presidente? Y les he dicho: que ahora sólo sonrío a la gente que me cae bien. ¡Toma! Y como me cae bien la gente de Mérida... (aplausos) Y como me caen bien mis paisanos y mis compañeros de partido, pues en el momento en que me habéis pedido que viniera, he acudido. He acudido en el bien entendido que esta charla se programó antes de que la Generalitat de Cataluña decidiera querellarse contra mí y se hace después de que la Generalitat de Cataluña haya decidido no querellarse contra mí. Por lo que os confieso que vengo algo cansado, porque llevo toda la noche sin dormir, porque decía ayer el portavoz: “no le vamos a poner la querrela para no hacerle un hombrecito” y yo he estado toda la noche diciendo: ¿y entonces, yo que soy? (risas) ¿yo qué soy, qué soy? Si no soy un hombrecito, ¿qué soy? Una mujer, un gay...¿qué soy yo por Dios? Y he llegado a la conclusión que yo de lo único que no me pueden jubilar es de ser socialista. Soy socialista y por eso estoy aquí con vosotros. Y soy socialista que me sigo sintiendo orgulloso de militar en mi partido. Orgullosísimo. Por varias razones, por varias razones. La primera de ellas: porque pertenezco a un partido que fue capaz de estabilizar la democracia cuando la democracia después de empezar estuvo a punto de irse por la borda. Y fuimos nosotros los que conseguimos, con el gobierno de Felipe González, que nunca más volviéramos a saber como se llamaban los capitanes generales de las distintas regiones militares de España. Nunca más. Así es que sólo por eso, ya merece la pena sentirse orgulloso. Mi partido, el gobierno de mi partido, consiguió estabilizar la democracia. Se dice así en una frase pero tiene mucha envidia. Y me siento orgulloso de militar en mi partido porque nosotros conseguimos que los niños no se fueran de la escuela a los once años, sino que estuvieran hasta los dieciséis, desde los seis al principio, desde los tres ahora hasta los dieciséis años. Que se dice en un par de frases pero que tiene una importancia capital para quienes defienden proyectos de igualdad. Y me siento orgulloso de militar en mi partido porque nosotros conseguimos que la gente que cuando se retiraba y se jubilaba no tenía pensión, hoy disfrute de una pensión cualquiera que fuera su suerte laboral en la vida.

Ya se que estas cosas a los intelectuales revolucionarios no le motivan, pero a mí me parece una enorme revolución conseguir que un pensionista cuando termina pueda tener una pensión. Grande o pequeña, pero una pensión, cosa que no tenía antes después de trabajar toda la vida sin que pudiera acceder a la pensión porque nadie había cotizado por él.

Y me siento orgulloso porque mi partido y el gobierno de mi partido consiguió algo por lo que los demócratas de toda la vida de España suspirábamos, que era por ser como los europeos. Por ser un país como los europeos, como Suecia, como Holanda, como Francia, como Gran Bretaña, y nosotros lo conseguimos en el año 1986, haciendo posible lo que tantas veces se había intentado y nunca se había conseguido, que era introducir España en el club, en el mercado común europeo, hoy Unión Europea.

Y me siento orgulloso de que nosotros consolidáramos el estado del bienestar, ese que dice Izquierda Unida ahora que se está destruyendo. Y yo siempre me pregunto; ¿Cuándo lo descubrieron? Porque cuando lo estábamos haciendo nunca escuché a Izquierda Unida decir que los socialistas estábamos haciendo el estado del bienestar, ahora por lo visto se está destruyendo. Pero, ¿existía o no existía? Por que para Izquierda Unida nunca existió, nosotros no éramos de izquierda pero por lo visto construimos el estado del bienestar. Y me siento orgulloso de pertenecer a mi partido que consolidó el estado de las autonomías, ese que el Partido Popular no votó. Cuando se hizo la constitución, la gente de AP, hoy PP se abstuvo en el referéndum y el debate constitucional por el título VIII de la constitución, porque no le gustaba una España descentralizada y autonómica. Por eso, les va a costar tanto celebrar aquí algo, treinta años de estatuto de autonomía. AP se abstuvo y aquello fue mérito de los socialistas porque UCD fracasó en su intento de hacer la autonomía extremeña y nosotros fuimos capaces de sacarla adelante. Por eso me enerva tanto cuando escucho a algunos compañeros nuestros renegar del estado de las autonomías y meterse en el fregao del estado federal, que nadie entiende y que nadie nos compra. Que tenemos o vamos a cometer la torpeza de dejar que la derecha capitalice aquello que no pisó, y ahora resulta que va a ser el PP el que va a defender el estado de bienestar que no votó, como consecuencia de una torpeza nuestra que nos estamos metiendo en un sitio que no conduce a ninguna parte. Nadie nos va a comprar el estado federal. Los nacionalistas por razones evidentes, porque nos les interesa, porque nunca lo han querido, porque los nacionalistas quieren un estado donde se singularicen sus territorios, distintos del resto. Y el estado federal lo que hace es unificar los territorios. Véase el ejemplo de Alemania, que el estado más grande Baviera con el estado más pequeñito de los que vinieron de la Europa del Este, de la Alemania del este, tienen exactamente las mismas competencias. Luego si copiáramos el modelo alemán, Rioja tendría las mismas competencias que el País Vasco, a la fuerza. Y eso los nacionalistas no lo quieren ni ver. Y tampoco nos lo va a comprar el PP, porque el PP tampoco quiere el estado federal. No quería el autonómico, ¿va a querer el federal? Y entonces digo ¿a quién le vendemos esto? ¿Con quién vamos a hacer nosotros la reforma de la constitución para hacer el estado federal? ¿Con izquierda republicana de Cataluña? No llegamos a los dos tercios para modificar la constitución por tanto me enerva que estemos cometiendo la torpeza de hacer que defienda la constitución y el estado de las autonomías quien no creía en eso, pero yo me

siento orgulloso de pertenecer a un partido que consolidó el estado de las autonomías.

Así es que por esas cuatro o cinco cosas que he dicho hasta ahora, yo me siento profundamente orgulloso de pertenecer al PSOE, independientemente de la suerte electoral que corramos en cada momento. Y no estamos en el mejor de los momentos pero tampoco lo estuvimos antes, ¿eh? Es decir, hasta el año 1910 no tuvimos un diputado. Un diputado, año 1910. Pablo Iglesias sentado en un congreso de diputados donde sólo había uno de izquierdas, él. Así es que si levantara la cabeza ahora y nos viera con ciento diez, estaría feliz. Estaría feliz de vernos a nosotros teniendo poder autonómico en algunos sitios, poder municipal y teniendo una representación importante en el congreso de los diputados.

Tenemos una situación difícil pero yo me siento orgulloso porque nuestra historia no es baladí, y me siento orgulloso de algunas de las herencias que hemos dejado a este gobierno. Por ejemplo el fin de ETA, que no es baladí. De eso nadie habla. Están siempre con la herencia pero no hablan de que por ejemplo ahora han podido quitar los escoltas a la gente porque ya nadie nos va a matar. Y eso lo hemos hecho nosotros y yo me siento orgulloso. Ya sé que hemos colaborado toda la gente pero el que gobernaba era José Luis Rodríguez Zapatero. Y me siento socialista, me siento orgulloso. ¿Y por qué soy socialista? Creo que es necesario de vez en cuando refrescarnos la memoria para que podamos aunque sea solamente argumentar frente a la ola que hay ahora en España de que todos son iguales. Y cada vez que decimos que somos distintos, nos vamos simplemente al tema de la honradez. Y somos diferentes no solamente porque seamos más o menos honrados, somos diferentes porque defendemos cosas distintas. Yo digo siempre, con el consiguiente cabreo de algunos, que nosotros los socialdemócratas somos primos hermanos de los conservadores, y algunos se enfadan. Porque dicen ¿nosotros primos hermanos de los conservadores y de los liberales conservadores? Pues sí. Por que al final los dos movimientos políticos del mundo, que son los conservadores y los progresistas, procedemos de la revolución francesa. Somos un tron.... Salimos de ese mismo tronco. Ambos, los conservadores y nosotros, defendemos la libertad, la democracia, la soberanía nacional... ¿qué nos diferencia de ellos? Y por eso digo que somos primos hermanos, porque hay cosas en común. En España ya sé que es complicado decir que nosotros somos primos hermanos del PP, porque incluso en el concepto de libertad somos distintos pero si lo dijéramos en Francia se entendería muy bien, o en Alemania. ¿Qué nos diferencia? Nos diferencia el concepto de igualdad, el concepto de igualdad. Ahí está nuestra gran base que nos puede hacer diferentes ante la ciudadanía. Y el concepto de igualdad yo lo entiendo como una idea que hace posible que nosotros consideremos derechos lo que el partido popular considera servicios. Ha hablado antes Estrella de los servicios municipales. Por cierto a Acedo todo el mundo lo conocía y lo votaron. Lo digo para que todo el mundo asuma también sus culpas, porque luego nos pegamos latigazos. ¡Si se sabía! Se sabía pero lo votaron. Y ellos hay cosas que consideran que son servicios, como servicio de recogida de basuras, el servicio de limpieza, el servicio de electricidad, etc... Que cuando hay dinero se presta muy bien y cuando no hay dinero se presta muy mal. Cuando hay dinero en el ayuntamiento pues te recoge la basura dos

veces al día, cuando no hay dinero, dos veces a la semana. Y a mí eso no me preocupa mucho porque si el ayuntamiento me recoge la basura dos veces al día o dos veces a la semana me hará más sucio o menos sucio como ciudadano pero no más igual que a mi vecino. No vale, no es un instrumento de igualdad. Ahora, si determinadas cosas que ellos llaman servicios y nosotros llamamos derechos, se debilitan, entonces si sufre la igualdad.

Y eso que nosotros llamamos derechos y ellos llaman servicios es la educación, la sanidad y las pensiones. Si un ciudadano tiene recursos económicos y como consecuencia de considerar servicio la educación puede llevar a su hijo a un buen colegio, y el que no tiene recursos lo lleva a un colegio más malo, ahí si sufre la igualdad entre el vecino y el otro vecino. Y eso es muy importante, el que se pueda mantener ese nivel de calidad para todos independientemente del nivel de renta de la familia. Y lo mismo pasa con la sanidad, y lo mismo pasa con las pensiones. Por lo tanto, nosotros tendríamos la obligación de defender que los derechos son inmutables e intocables. Porque lo entendemos muy bien cuando hablamos de otros derechos, por ejemplo de expresión. Tenemos el derecho de expresarnos libremente, lo dice la constitución. Y a nadie se le ocurriría decir que como consecuencia de la crisis nada más que podemos expresarnos la mitad del tiempo de lo que hacíamos normalmente. Diríamos qué tiene que ver la crisis con el respeto a mis derechos constitucionales. O como hay crisis aquí sobra la mitad de la gente, nada más que se pueden reunir cincuenta. Qué absurdo, ¿qué tiene que ver la crisis con la libertad de manifestación y de reunión? Pues, ¿qué tiene que ver la crisis con los derechos que asisten a los ciudadanos de tener una educación de calidad, una sanidad de calidad y unas pensiones dignas? ¿qué tiene que ver? Y ¿cómo responde la derecha a ese mantenimiento de los derechos? Diciendo: “los servicios se pagan si se tiene dinero y si no pues habrá que disminuirlos”, dicen ellos. Y nosotros tenemos que intentar decir: “los derechos se mantienen y se protegen. Cuando hay dinero se protegen bien y cuando no hay dinero se busca el dinero”. Por ejemplo cuando no hay dinero se buscan doscientos cuarenta millones en los bancos, que gracias a eso podemos presumir de un déficit del 0,7% porque si no hubieran metido los doscientos cuarenta millones, doscientos cuarenta millones, tendríamos el 2% de déficit. Nos hubiéramos pasado medio punto. Y hemos demostrado en Extremadura que si queremos mantener esos que llamamos derechos y ellos servicios, nosotros hemos sacado el dinero de donde estaba, en las eléctricas, en los bancos, en los solares sin edificar, etc, etc... que eran, que era... Bueno, acordaros cuando el impuesto bancario lo que dijeron. Los editoriales de los periódicos, bueno éramos, éramos la cosa... el último castro de Europa, decía uno. Cuando pusimos el impuesto bancario... ahora lo está poniendo todo el mundo. Hasta que el PP ha hecho fraude de ley, porque para evitar el impuesto ha creado un impuesto que no es impuesto. Es un fraude a la constitución. Totalmente. Así es que tenemos que intentar proteger esos derechos para que haya una línea clara divisoria entre lo que es la derecha y lo que es la izquierda. En lo demás, iguales. Les admitimos que ellos defiendan la democracia, la libertad, la soberanía nacional... pero aquí somos inflexibles, aquí somos inflexibles. Y nosotros teníamos que intentar solamente con eso, esa serie de entidad de que hay tres cosas que son inmutables y que son protegibles cualquiera que sea la circunstancia económica del país para que la

gente pueda saber y pensar que no sólo somos iguales, que hay diferencias entre nosotros.

Estamos viviendo la situación de una enorme incertidumbre, como el resto de Europa, por cierto. Lo que pasa es que nosotros tenemos tres factores añadidos que no se dan en casi ningún país europeo: estamos viviendo una crisis económica profunda, estamos asistiendo a un proceso de secesión dentro del territorio y estamos asistiendo a un proceso donde hay gente que quiere realizar un proceso constituyente nuevo. Estos tres factores junto con la desconfianza en la política y en los políticos, está influyendo decisivamente en nuestro porvenir. La crisis económica, el proceso secesionista o de intentar crear una constitución nueva, un proceso constituyente nuevo y la desconfianza en la política y en los políticos.

Y estamos reaccionando con un cierto nivel de desmoralización, de abatimiento (de ahí el título de abatidos) o de empezar todo desde cero, borrar todo. Borrón y cuenta nueva y empezar todo desde nuevo. ¿Por qué estamos tan abatidos? o ¿por qué queremos empezar desde el cero cuando en el resto de Europa las cosas no se están conduciendo de esa forma? Estamos abatidos o queremos empezar desde cero porque tenemos poca experiencia democrática. Poca. A lo largo de nuestra historia, el proceso democrático ha sido escaso. Llevamos treinta y algo años de democracia sólo. Comparado con Gran Bretaña, con otros países, es muy poco. Y por tanto, no tenemos experiencia de cómo atajar esos problemas que son nuevos en la sociedad española, algunos de ellos. La crisis económica no pero el proceso secesionista, el ataque al sistema desde dentro del sistema es nuevo, no había ocurrido nunca en España. Y no sabemos qué responder, y no sabemos qué hacer, y no sabemos qué decir. Y hay una experiencia histórica acumulada, que es la experiencia a la que se refería Estrella del año 1977. En el año 1977 España vivió un momento bien difícil. Tuvimos que hacer frente a una crisis económica de parecida circunstancias a las que vivimos, y los más veteranos recuerdan cómo la inflación estaba al veintitrés por ciento. Al veintitrés por ciento. No digo nada si esa inflación estuviera en estos momentos en nuestro país. Tuvimos que hacer frente a una crisis económica brutal y tuvimos que hacer frente a crear un nuevo estado mediante un proceso constituyente que no era sencillo. Y lo hicimos como objetivo crear una constitución y solucionar la crisis con un instrumento que eran los pactos de la Moncloa y con un método que era el consenso. Eso fue lo que hicimos. Eso fue lo que hicimos. Salir de la crisis, solucionar la crisis, crear una constitución, los pactos de la Moncloa y el consenso. Y ahora que estamos en una situación parecida deberíamos fijarnos en ese procedimiento. El consenso es lo contrario que el disenso, que es la norma fundamental de la democracia. En la democracia lo que priva es el debate, el contraste de opiniones y de pareceres y de ideas. Pero cuando una situación democrática vive en una situación de crisis como la que estamos viviendo, el disenso habría que intentar sustituirlo por el consenso. Y el consenso consiste en hacer las cosas juntas sin que uno gane sobre el otro, que es lo que hicimos en la transición. Intentar hacer cosas juntas sin que prevaleciera el interés de uno sobre el interés del otro, sin que una parte de España le pudiera a la otra parte de España.

Y así hemos caminado durante treinta y cinco años. Y nos fue bien. Y teníamos que fijarnos también en cómo se están comportando el resto de los países europeos, sobre todo los más desarrollados, para darnos cuenta cómo son capaces de dar respuesta a situaciones de este tipo por una razón que nosotros no vivimos, que es lo que ha generado toda la polémica de esta semana, que es la razón de que nosotros cada vez que se ha terminado con el proceso democrático en España, siempre ha sido de forma violenta y desde fuera del sistema. Cada vez que ha habido un intento, o sea, un final de la democracia, o hemos tenido una guerra civil o un golpe de estado, o un pronunciamiento militar. Siempre fuera del sistema se cargaban el sistema. Fuera del estado de derecho se cargaban el estado de derecho. Pero Europa tiene una experiencia distinta a la nuestra. Porque en Europa el sistema naufragó desde dentro del sistema. Que yo recuerde, Hitler no entró en el parlamento alemán pegando tiros, sino que fue elegido democráticamente por los ciudadanos y el parlamento alemán le dio plenos poderes, el sistema para que el tipo se cargara el sistema desde dentro del sistema elegido democráticamente.

Una cosa parecida a lo que ha ocurrido en Venezuela o ha estado a punto de ocurrir en Venezuela con el difunto Chavez. Y que yo sepa, Mussolini no entró pegando tiros en el parlamento italiano, Mussolini se cargó el sistema desde dentro del sistema, el estado de derecho desde el estado de derecho. Le dieron plenos poderes, el rey se asustó ante la marcha negra sobre roma y le dio plenos poderes con el aplauso del pueblo italiano y del pueblo alemán, en ambos casos. Y con el reconocimiento y con el apoyo del pueblo, no hubo violencia. Los efectos fueron violentos pero llegan al poder desde dentro del poder, llegan al sistema, a dirigir el sistema desde dentro del sistema, llegan a dirigir el estado de derecho desde dentro del estado de derecho.

Y nosotros estábamos viviendo alegres y confiados porque ya no le teníamos miedo a lo que nos había pasado históricamente, que era a los pronunciamientos, a los golpes de estado, a las guerras civiles. El último intento que hubo lo superamos y lo vencimos, el 23 de febrero del año 1981, y ya consideramos que no teníamos que tener miedo a todo aquello que había estropeado la democracia, que se había cargado la democracia históricamente en España. Y confiados como estábamos y con una economía boyante, el discurso político se sustituyó por el discurso permanente electoral. Porque estábamos bien felices, bien confiados, íbamos de lujo, ya no teníamos miedo, habíamos superado el último intento de golpe y no teníamos porqué temer nada. Estábamos bien protegidos dentro de la OTAN, dentro de la Unión Europea, habíamos superado ese trauma.

Lo que no estábamos era vacunados como los europeos para un ataque al sistema desde dentro del sistema. Porque las consecuencias del acceso al poder de Hitler y Mussolini desde dentro del sistema, las consecuencias, fue la Segunda Guerra Mundial. Y los europeos se vacunaron contra ese peligro. Y de ahí surgió el mercado común. Pero nosotros no vivimos esa experiencia, nosotros lo que vivimos fue la experiencia de una guerra civil y temíamos a la guerra civil por eso no le llamamos estado federal a lo que tenemos porque tenía reminiscencia históricas republicanas. Y decidimos no llamarle de

ninguna forma, pero lo que tenemos es un estado federal. Lo que pasa es que dijimos no pongas la palabra federal que la liamos, pero es un estado federal.

Entonces, como no tuvimos esa experiencia, ahora empieza a haber ataques al sistema desde dentro del sistema y no sabemos ni qué decir. Y un presidente constitucional elegido democráticamente dentro del estado de derecho, como es el de Cataluña, le pide a su parlamento plenos poderes para hacer un proceso de secesión y no sabemos qué decir porque nunca nos había ocurrido. Nosotros estábamos ya diciendo: “ya los golpes no pueden venir” pero lo que no sabíamos es que se nos podía dar un golpe desde dentro del sistema. ¿Cómo se le llama cuando uno se quiere cargar una constitución? Golpista! El que da un golpe contra la constitución es un golpista. Le guste más o le guste menos pero no conozco otra palabra. Si alguno tiene la palabra después que lo comente. Pero no solamente desde dentro del sistema. Cuando el día veinticinco de septiembre un grupo numeroso de gente rodea el congreso de los diputados y les dice a los diputados: “todos sois iguales, ¡fuera! y una nueva constitución”, se está dando un golpe al sistema desde dentro del sistema.

Independientemente de las razones, que eran poderosísimas y que yo apoyaba, pero la constitución española.... ¿se puede derogar? Si. ¿se puede modificar? Si. ¿Qué hay que hacer? Seguir la norma, seguir las normas. Porque si no se sigue la norma quiero que sepáis que una reforma de la constitución, un ataque a la constitución sin seguir la norma, forzosamente conducirá la violencia, forzosamente. Y habréis visto que el nacionalismo periférico en El País Vasco y en Cataluña, ha arrasado con las expectativas de los socialistas en el País Vasco y en Cataluña. Hemos sido víctimas del nacionalismo en esos dos territorios. En algunas ocasiones por querer parecernos excesivamente a los nacionalistas. Y no han arrasado, nos han arrasado. Catorce por ciento en un sitio, dieciséis por ciento en otro. Y estábamos en el treinta y tanto por ciento. El nacionalismo nos ha arrasado como consecuencia de una estrategia y de una táctica errónea y como consecuencia de una ideología errónea. No entiendo cómo se puede ser nacionalista siendo socialista, siendo de izquierdas.

El otro día el general Chicharro en la reserva dijo: “la patria está antes que las leyes, es más antigua la patria que las leyes”. Ahí está bien resumido el espíritu de la derecha, que son muy patriotas pero nada constitucionalistas. ¿Qué sería de la patria sin constitución? ¿Dónde estaría la soberanía nacional? ¿Quién elegiría a quien nos tiene que gobernar, a nuestros representantes?

Y claro, yo no entiendo la idea de la patria como la entiende el General Chicharro y muchos de la derecha que le aplaudieron en ese mitin, en ese acto, en esa conferencia.

La patria no tiene nada que ver con la antigüedad. Porque si la patria tuviera que ver con la antigüedad le recuerdo al general Chicharro que en el año mil esto, esta patria nuestra, era un califato árabe, y por lo tanto si hay que echar mano de la edad, que no le extrañe que Al-qaeda quiera recuperar Al-andalus. Que no le estoy dando la razón, que no le estoy dando la razón. Lo digo para los titulares de mañana. Digo que si uno echa mano de la edad, hay otros que tienen más edad por lo tanto no es el argumento de la edad, ni siquiera el de la lengua. Es que tenemos una lengua propia...¿y qué? ¿y qué? yo tengo la

misma lengua que Aznar y no entiendo nada de lo que decía Esteve Jobs cuando hablaba en inglés pero yo me siento más próximo a Esteve Jobs que a Aznar. Con una hablo la misma lengua, con el otro no me entiendo. Pues le entiendo más a él, que a éste porque pienso de una forma distinta y diferente, por tanto la lengua no me ofrece nada para ser nacionalista, pero tenemos ese problema, que se está atacando al sistema, el poder judicial. Ha habido un fenómeno tremendo de gente suicidándose como consecuencia de una ley injusta, la de desahucios. Y hubo jueces que dijeron: “nosotros no vamos a aplicar la ley”. Ataque al sistema desde dentro del sistema. ¿Cómo que no van a aplicar la ley? A la fuerza. ¿Es una ley democrática hecha por el parlamento español, por los representantes elegidos democráticamente? Usted la cumple. Porque en ese momento no gustaba mucho que no la cumplieran, ¿y si hay otro que dice que él no está de acuerdo con la ley del aborto y mete a una mujer en la cárcel? Hay ya nos gusta menos. No, no, ustedes tienen que cumplir la ley y por lo tanto estamos empezando a tener una serie de acontecimientos, o la policía dice nosotros no vamos a detener a nadie.. ¿cómo? El ministro del interior es el ministro legitimado para ejercer la violencia y usted tiene que atender lo que dice, porque de lo contrario estamos cargándonos el sistema desde dentro del propio sistema. Y no tenemos respuesta. Y no sabemos qué decir. Y teníamos la obligación de intentar que nuestro partido ofreciera una propuesta a los ciudadanos españoles que les haga recuperar la esperanza porque sino la situación puede ser bien complicada.

Mirad, en las próximas elecciones pueden pasar dos cosas: que el PP triunfe, como español, ojalá y salgamos de la crisis y la cosa vuelva a ir bien pero entonces os recuerdo que el Partido Socialista pasará quince o veinte años en la oposición. Pero puede ocurrir y ojalá que no como español, que el PP siga fracasando porque no ha ido nada a mejor desde que está gobernando, todo ha ido a peor, y siga fracasando. Y en las próximas elecciones la gente no va a votar al PP pero tengo para mí, que tampoco va a votar al PSOE, y eso ya es más complicado. No ya para nosotros, como socialistas. A mí cuando me dicen no va a votar nadie digo: ¿a mí que me importa? Si tampoco nos votaban cuando no había democracia... si a mí lo que me preocupa es la estabilidad de la democracia, y si no votan al PP y no votan al PSOE, ¿a quién van a votar? ¿quién va a hacerse cargo de la responsabilidad de este país? Y por eso, aunque solamente fuera por eso, tenemos la responsabilidad y la obligación de devolver la esperanza a la gente, de hacer un proyecto creíble, que la gente sepa que fracasando uno hay un repuesto, y tenemos un camino muy muy importante que recorrer entre todos, que es volviendo a la historia, el que hicimos en el año 1979.

Nosotros salimos de la clandestinidad como el partido comunista, como toda la izquierda y nos presentamos a las primeras elecciones democráticas en el 1977 y tuvimos ciento diecinueve diputados, fantástico. El partido más grande la izquierda. Cuando todo el mundo creía que el PC iba a ganar, ganamos nosotros a la izquierda dentro de la izquierda. Ciento diecinueve diputados. Y eso provocó el XXVIII congreso del PSOE con aquella célebre frase de Felipe González, secretario general entonces del PSOE, diciendo “no me presento porque hay que ser socialista antes que marxista”, y dimite. Y el partido tiene una catarsis y cinco meses después hace el XXVIII congreso Bis y le damos

una vuelta a nuestro partido de tal forma lo modernizamos, de tal forma lo mimetizamos con la sociedad que unos meses después en las elecciones del 1982 tenemos doscientos dos diputados. Doscientos uno dijo Martín Villa, doscientos dos dijo Guerra y dijo “mañana aparecerá el que falta” y apareció al día siguiente el que faltaba. Doscientos dos diputados. ¿Qué hicimos? Lo que hicimos fue un ejercicio de reflexión de que nosotros estábamos bien siendo el partido más grande de la izquierda pero nuestra vocación era hacer un proyecto de igualdad. Y para hacer un proyecto de igualdad necesitamos llegar al gobierno, y con los doscientos dos diputados no llegamos ni de broma nunca. Y lo que hicimos fue adaptar el partido a la sociedad del año 1982, 1981, 1979. ¿Por qué? Porque veníamos del sitio que veníamos, cargados de ideología, de radicalismo, de ganas de hacer la revolución pero no podíamos gobernar. Y ellos creían además que nosotros no íbamos a gobernar nunca. Y que si gobernábamos, íbamos a durar poco. La prueba es que recuerdo el discurso de investidura de Felipe González en el año 1982, con doscientos dos diputados, un disparate, y Fraga cuando respondió a Felipe González le dijo: “ustedes van a gobernar sólo seis meses”, porque ellos creían que el poder les correspondía a ellos, que nosotros éramos unos recién llegados y que no teníamos capacidad para gobernar. Demostramos que teníamos capacidad pero sobre todo fuimos capaces de mimetizar, de empatizar con una sociedad que era una sociedad diferente de la sociedad que nosotros habíamos dejado cuando perdimos la guerra y de la sociedad que habíamos ido contemplando desde la distancia en la clandestinidad y nos desprendimos del marxismo, del radicalismo, etc e hicimos un proyecto socialdemócrata adaptado a una realidad, y conseguimos la confianza de la gente. Y la tuvimos hasta el año 1996, y en el año 1996 perdimos las elecciones. Y cuando perdimos las elecciones, por cierto, Felipe González se fue.

Como siempre ha ocurrido, cuando uno pierde, se marcha. Cuando uno pierde, bajando, cuando pierde subiendo es que el niño va bien. Tu tienes un veinte y subes a un treinta, fantástico. Tienes un cuarenta y te vas al treinta y dos, que Dios no te ha conducido por estos derroteros amigo. Felipe se marcha y entra Almunia. Y ahí vienen nuestros problemas, no por Almunia que tengo todo el respeto, sino porque en el congreso donde Felipe anuncia que no se presenta a Secretario General. Los cabezas de delegación tuvieron una reunión con Felipe González, que yo recuerde y alguno recordará, que cuando terminó Felipe de decirnos quién creía él que podría sustituirle, yo le dije: ¿tiene barba y está calvo? Porque es lo único que te ha hecho falta amigo. Y efectivamente elegimos a Almunia.

Y Almunia no se sintió legitimado por ese congreso, porque pensaba que había sido puesto por el dedo de Felipe y se le ocurrió la brillante idea de convocar unas primarias. Yo sostengo que o terminamos con las primarias o las primarias acaban con este partido. Como ya no me voy a presentar ni nada, pues me da igual ir contra corriente ¿eh? Hizo las primarias que no ganó, ganó Borrell. Ganó Borrell. Salió mal Borrell y salió mal Almunia. Que eso también debería preocuparnos. De Felipe para acá todos nuestros líderes nacionales van saliendo mal, aunque solamente fuera porque salieran bien tendríamos la responsabilidad de hacer algo. ¿O también vamos a permitir que este salga mal, que Alfredo salga mal? ¿también? Tendríamos que hacer algo para que por lo menos no ganemos las elecciones pero que salgan bien, porque se lo

merecen. Hicimos las primarias, perdimos, después hicimos, o sea, como consecuencia de que se lo había inventado Almunia para legitimarse él, no porque fuera mejor o peor, simplemente que como no estaba legitimado por el congreso según él dice yo ahora hago unas primarias, me votan todos los militantes y estoy legitimado, y las perdió. Y ya eso ha continuado. Vino Zapatero con primarias, con un problema de un gran calado que quiero expresar libremente. Nosotros solamente cometimos un error en ese congreso de 1979, adaptamos el partido a la realidad pero generamos un hiper liderazgo excesivo para un partido de izquierdas, Felipe González, y por si fuera poco, Alfonso Guerra, y por si fuera poco Ramón Rubial de presidente, que no era cualquiera Ramón Rubial. Veintitrés años en la cárcel por defender sus ideas socialistas, veintitrés años.

Por cierto, Ramón Rubial decía una cosa ahora que se ha elegido Papa... me gusta como lo eligen, porque no se presenta nadie. No hay ningún cardenal atrevido que diga "yo quiero ser el Papa". Sin embargo nosotros hemos adquirido una costumbre fea, "yo quiero ser el líder, pues ya no te voto". Porque me parece una estupidez. El líder hay que descubrirlo. "Me presento a líder, ¿vosotros conocéis a alguien que en una empresa diga yo me presento a líder de la empresa? Este tío es gilipollas, no va a ningún sitio". Entonces, ¿qué hace la iglesia que tiene dos mil años de historia? Primero ve el panorama, dice qué quiere hacer, y elige al tío para hacerlo. Es elemental ¿verdad? Si queremos ser muy conservadores no vamos a elegir a un progresista. Si queremos ser muy progresistas no vamos a elegir a un conservador. Si queremos dar importancia a América latina, no vamos a elegir a uno de Polonia. Eliges a un brasileño.

Nosotros hacemos lo contrario. Nosotros llegamos y decimos: vamos a elegir al líder. Y dice: ¿y qué vamos a hacer después? Dice: lo que diga el líder ya que está elegido. ¿qué le vamos a hacer? Antes era al revés; primero decíamos como los cardenales qué queremos hacer y después elegíamos a la persona que considerábamos que tenía cualidades para hacer eso que queríamos hacer. Ahora no, ahora llegamos y lo primero que hacemos al líder, y ahora estamos pensando que con un eurito o dos, que ahí está el gran debate, también voten los que no pertenecen a la familia. Y digo yo, ¿quién controlará al líder? Cuando esté elegido en primarias por todos los militantes y por los simpatizantes. Y éste que es un país de pícaros, todos los simpatizantes van a ser del PP, ya lo veréis. Entonces cuando estén elegidos digo, esto pasará como cuando yo estuve con Fidel Castro en La Habana, que nos sentamos a las seis de la tarde y terminamos a las siete de la mañana. Y a las nueve de la tarde o por ahí veo que el tío empieza allí a corregir un periódico y me asomo así un poquito y era el "Grama", y digo: ¿qué haces tú el periódico? Dice: "no chico, el pueblo", digo: "claro, pero como el pueblo no tiene por costumbre reunirse todas las noches, lo haces tú". Pues como el pueblo militante, y no militante no va a tener por costumbre reunirse todas las semanas, ¿quién controla al líder? Y entonces no es que generaremos un hiper liderazgo como con Felipe, ya va a ser el colmo de los colmos. Y eso dará lugar a que por ejemplo cuando se comete algún error como el que hemos cometido en Ponferrada no haya nadie capaz de decirle al líder que tiene que tomar una decisión, porque como está elegido por un congreso los demás son recién llegados.

Y habría que decirle al líder, a Alfredo, que tiene que tomar una decisión. ¿Qué es eso de que yo asumo la responsabilidad, punto y final y me siento? Asumir la responsabilidad es asumir la responsabilidad. Asumo mi responsabilidad y pongo el cargo a disposición del partido. ¿Y antes a disposición de quién lo tenías?

Yo creí que en este partido todo el mundo teníamos los cargos a disposición del partido, pero por lo visto no. No sé a disposición de quién lo tendrán. Cuando lo ponen a disposición del partido, antes ¿a quién lo tenías dispuesto? ¿A tu mujer, a tus hijos, al notario, ante quién...? Y claro, esto nos perjudica mucho. No ya por la imagen que damos de que nuestros principios a veces se tambalean, sino por que al final le damos la razón a aquellos que dicen que nunca militarían en un partido para no poder hablar lo que les da la gana. ¿Porque nadie va a haber en la ejecutiva, nadie, que le haya pedido la dimisión a Óscar? Pues entonces llevan razón los de fuera. Nadie en el grupo parlamentario socialista, ciento diez, nadie le ha dicho vete. ¿Nadie? Pues entonces llevan razón los de fuera.

O sea, que le pedimos la dimisión a Rato porque ha arruinado al banco, a la Caja de Madrid, y cuando alguien arruina el proyecto político, asume la responsabilidad y se sienta. No es justo, no es justo aunque solamente fuera para proteger al líder. Que no le protege nadie.

Elecciones vascas, elecciones gallegas, perdemos espectacularmente y al que pide la gente la dimisión dos días después es al secretario general del partido, a Alfredo. Si alguien hubiera dimitido seguramente nadie hubiera pedido la dimisión del secretario general del partido, ya ha dimitido el que tenía la responsabilidad en el sitio donde se celebraron las elecciones, pero aquí todo el mundo se pone de perfil y todas las leches van a parar a Alfredo Pérez Rubalcaba, todas. Así es que ahora si nadie sabía nada pues entonces el responsable es el secretario general, es elemental pero tarde o temprano alguien tendrá... claro, esto no se puede decir aparentemente porque parece que es tu enemigo. Yo no tengo enemistades en el partido y ahora menos. Si yo no le tengo que quitar el puesto a nadie ni nadie me lo tiene que quitar a mí. Ni pienso acceder a nada porque estoy muy bien como estoy, pero tenemos la responsabilidad de hacer creer a la gente que nuestro proyecto es un proyecto en el que se puede confiar.

Y de la misma forma que hicimos en el 1979 y modernizamos nuestro partido, tenemos la obligación de hacerlo ahora. Y de hacer un proyecto que empatee con la gente y hacer algo que sirva para lo que la gente quiere en estos momentos, un prototipo. Hay que hacer un prototipo. Es decir, nosotros no podemos seguir fabricando Seat 600 porque la gente no quiere Seat 600 ya, y por lo tanto tenemos que intentar hacer otra cosa, sin dejar de ser de izquierda, sin dejar de defender los tres puntos básicos que nos diferencian de la derecha, que son las pensiones, la educación y la sanidad.

Y la mejor forma de hacerlo es responder a la siguiente pregunta: ¿en qué es útil el partido socialista a la sociedad española? eso es lo que tenemos que responder, en qué somos útiles. ¿Cómo podemos ser útiles a la sociedad española? porque para eso estamos aquí, para ser útil a la sociedad española. Yo recuerdo... eh... Ramón Rubial que decía: "el patriotismo del partido hay

que hacerlo siempre que el partido sirva para algo, si no sirve para España no hay que ser patriota. Si no sirve para España no hay que ser patriota". Lo decía Ramón Rubial, que por cierto copiaba a Largo Caballero cuando fue ministro de trabajo, que decía eso. Si nosotros colaboramos en hacer que España salga de esta situación de guerra, nosotros no solamente perderemos prestigio, sino que lo ganaremos, por eso a mi me enerva tanto cuando algunos dicen: "vamos a hacer esto aunque sea acosta de los intereses de nuestro partido", no hombre, no. Si nosotros hacemos algo que sea útil para España, saldremos ganando. Los españoles y los socialistas. Y ahora mismo no sabemos responder a la pregunta ¿en qué podemos ser útiles? Y tenemos que responder a esa pregunta, sólo a esa pregunta. ¿en qué, cómo podemos ser útil a España? Y si lo conseguimos habremos dado confianza a los españoles, después ganaremos o perderemos, y habremos dado sobre todo la posibilidad de que la gente no esté todavía más alicaída como consecuencia de que pensaban que yéndonos nosotros venía el PP y lo arreglaba, y ahora no lo arregla y ya no hay nada. Tenemos que darle la esperanza de que hay algo, y ese algo somos nosotros. Y solamente encuentro una fórmula: el consenso. Si uno sólo no puede arreglarlo, tiene que arreglarlo con más gente. Tiene que arreglarlo con más gente por que sino vamos a la catástrofe y no sabemos qué responder a esa catástrofe. Y no sabemos qué decir cuando alguien quiere la secesión en España, tenemos que intentar hacer todo lo posible porque ha llegado el momento de la sociedad civil, compañeras y compañeros.

Si la solución a la que llegáramos era que había que intentar hacer un proceso parecido al que se hizo en Alemania con el "rede", parecido al que hicimos en el año 1977 con una situación tan difícil como ésta y llegamos a esa conclusión de que hay que intentar solucionar los problemas por acuerdo y los que tienen que hacerlo no son capaces de hacerlo, habrá que decirles que den un paso atrás y dejen pasar a aquellos que estén en condiciones y con ganas de hacerlo.

No podemos vetar al compañero, acordaros de los últimos cuatro años de gobierno socialista. Sabíamos que íbamos al precipicio y todos callados. Todos callados, todos somos cómplices, todos. Sabíamos donde íbamos y todos somos cómplices. Y ahora sabemos donde vamos y todos somos cómplices. Ser patriota del partido es intentar que el partido sea útil a España, no a cada uno de nosotros, sino a España. Y entendiendo por España, algo que no entiende el general Chicharro; para mí España es un instrumento que me permite desarrollar un proyecto de igualdad. Punto y final. Ni tiene que ver nada con la edad de la patria, ni con la lengua, ni con las tradiciones, ni con la costumbre, ni con el folklore ni con la caspa, por eso me enerva cuando algunos me dicen nacionalista español. Yo no soy nacionalista español, yo estoy enamorado de esta patria que es un instrumento que me ha permitido gobernar en Extremadura con vosotros y hacer un proyecto de igualdad.

Si solamente hubiéramos tenido patria, no habríamos tenido gobierno en Extremadura, de izquierdas, porque la patria no daba para la izquierda. Ha sido la constitución. Y este era el sueño que teníamos y por eso, ¿verdad Ángel? Chano y muchos más... gritábamos en las calles: "libertad, amnistía y estatuto de autonomía", por eso lo pedíamos. Y nos traicionaron dos. Cuando pedíamos amnistía incluíamos a los tipos de ETA, que los sacamos de la cárcel con la

amnistía de 1976. 1975.1976. ¿Por qué? por que creíamos que era gente que estaba contra el fascismo, ¡y era mentira! ¡nos engañaron! ¡eran criminales! Y ahora nos están engañando aquellos a los que acompañábamos en su lucha diciendo “estatuto de autonomía” que no era para nosotros los extremeños, era para Cataluña, para el País Vasco. Ese era el compromiso y ahora salen diciendo que no quieren estatuto de autonomía, que lo que quieren es marcharse. Y como España para mi es un instrumento que me permite hacer un proyecto de igualdad, un coche que me lleva para realizar mi sueño, si alguien me quita la rueda me enfrento con él, porque me ha estropeado mi instrumento, se pongan como se pongan, pongan querellas o no las pongan. Porque no podemos permitir que nos estropeen el instrumento. Y esta España es la que queríamos, donde fuéramos ciudadanos libres y donde cada opción política pudiera realizar su sueño sin ¿abusar? de la confianza de los españoles. Y nosotros lo conseguimos, lo hemos hecho. Y si no somos capaces de reaccionar de una forma inteligente y comprensiva para los españoles, el nacionalismo español tarde o temprano reaccionará contra el nacionalismo periférico, no lo olvidéis. Como ha sido siempre a lo largo de la historia. Y reaccionará con más fuerza que el nacionalismo periférico, no lo olvidéis, con más fuerza.

En el año 1934 se declaró, se proclamó desde el balcón de la generalitat el estado catalán por Companys y duró una noche porque el nacionalismo español reaccionó con más fuerza y más agalla que el otro nacionalismo, así que no vaya a ser que este nacionalismo periférico haga reaccionar al nacionalismo español y nosotros nos quedemos colgada la brocha con el estado federal que nadie nos compra y entiende.

Y cualquier intento de vulnerar la constitución aunque sea sin violencia generará problemas de convivencia y de violencia, no lo olvidéis, ahí está la historia que nos lo demuestra.

Por lo tanto, la responsabilidad es enorme compañeras y compañeros. Yo no estoy animando a nada ni a nadie, no estoy interesado en nada orgánico ni institucional, en nada. Y si estoy aquí es por que se me ha llamado y he podido. Y entre otras cosas también, Estrella, y se lo digo a todos, para decirle a la población que yo tengo una familia. Porque hay alguno ahora dedicado a apoderarse de mí, y se apoderan de mi porque creían que estaba sólo, sino no. El presidente de la Junta intenta apoderarse de mí porque cree que estoy sólo, pero si desde el principio se hubiera sabido que yo tengo mi familia, nadie me tendría porque haber intentado acoger en su seno.

Siempre estaré disponible para dar mi opinión, mi experiencia, para animaros, para haceros sentirnos orgullosos, porque tenemos una historia de la que no debemos arrepentirnos. Tanto que hablan de herencia, han bajado un punto el déficit, del ocho al siete. Y eso acostaba de deteriorar la sanidad, la educación, las pensiones...¿pero qué burrada es esta? ¡Un puntito de mierda! ¡Y cargándose todo el estado de bienestar que habíamos construido, que tanto tiempo había tardado! Un punto que si metemos los bancos no es ni un punto, es dos más. No es justo, no hay derecho. No hay derecho y de nuevo empieza a volver la discriminación, la desigualdad...

Yo escribí un artículo hace mucho diciendo: “si yo fuera el 15-M lo que haría sería solamente manifestaciones para terminar con la fiambarrera, ahora llamada tupper where, no se qué, de los niños en la escuela. En Madrid, en Valencia, en otras comunidades autónomas que los niños van ahora con la fiambarrera, los que no tienen recursos económicos y se sientan en el comedor al lado del que no tiene fiambarrera, sino comida servida por una camarera. Es la humillación de las criaturas con once años, con doce años, que no se pueden defender. Así es que la tarea es fantástica, preciosa pero necesitamos el instrumento: el de España por una parte, que no nos lo rompan, y el del PSOE, el del partido que tenemos nosotros la responsabilidad, nadie va a venir a arreglarlo, lo tenemos que arreglar nosotros. Y podemos permanecer en silencio, esperando que alguien por ahí diga algo alguna vez o podemos decir así no, hagamos otro proceso que nos permita de nuevo como en el año 1979, hacer un partido adaptado a la sociedad en la que estamos viviendo. Y preguntemos, y veamos qué quiere la gente para poder empatizar de nuevo con ellos, para saber qué es lo que quieren, cómo podríamos ser útiles, cómo podríamos servirles y como podrían ellos alimentar a este partido de sus propuestas, de sus iniciativas, de sus ideas... y no solamente el camino de siempre. Porque el camino de siempre nos lleva al sitio de siempre. Se va a hacer un esfuerzo enorme con conferencia política, no se qué no se cuanto, no os engañéis, eso ya lo experimentamos en el programa 2000 y lo único que quedará de la conferencia política de octubre-noviembre, cuando sea, lo único que quedará será:

1. Que queremos un estado federal.
2. Que van a votar los simpatizantes pagando dos euros.

De lo demás no se va a hablar nada. Y no haría falta hacer dos mil ideas, tres o cuatro ideas que le indiquen a los españoles que somos fundamentales para España, y un grupo de dirigentes dispuestos a llevarlos adelante. Porque cuando hay un grupo de dirigentes dispuestos a llevarlo adelante, la gente nuestra siempre ha demostrado que sabe responder.